

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Yo soy el pan vivo bajado del cielo”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Jesús es el alimento de nuestra vida. Ofrece al Señor un compromiso concreto para que nuestra vida sea una prolongación de la misa.

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Jesús, pan verdadero, alimento para la vida, muéstranos el camino que nos lleve a vivir siguiendo tu ejemplo. Tú eres el pan de cada día que sostiene nuestra vida. Necesitamos tu fuerza para seguir adelante. Tu eres el Pan de vida para toda la humanidad. Enséñanos a ser pan para la gente que nos rodea. Enséñanos a compartir y ser solidarios, como Tú, que entregas tu vida para que vivamos en plenitud. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**20º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B-
Juan 6, 51-58**



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envía tu Espíritu Santo y despierta nuestra inteligencia, para que tu Palabra penetre en nuestros corazones y podamos saborearla y comprenderla. Que él abra nuestros ojos y oídos a tu Palabra, para que tus palabras sean para nosotros(as) la luz que nos guíe. Habla Señor, que te escuchamos. Que tu Espíritu nos ayude a poner en práctica tu Palabra, porque tus palabras son vida, gozo, justicia y paz. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Juan, a través de la «incomprensión» que sufre Jesús, nos va descubriendo poco a poco el conflicto entre los practicantes de la religión judía y los cristianos. La eucaristía desató sospechas entre israelitas, romanos y griegos. No podían entender como una comunidad de creyentes podía celebrar con gozo y entusiasmo la muerte de su Señor y Maestro. Sin embargo, Jesús era el pan vivo bajado del cielo, para alimentar a una muchedumbre que deseaba una vida de paz y plenitud. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 6, 51-59.** Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Pan de vida y bebida de luz*", nº 36. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.
- 2) ¿Quiénes se encuentran con Jesús? ¿De qué está hablando Jesús?
- 3) ¿Cómo es la reacción de sus oyentes judíos? ¿Qué le cuestionan?
- 4) ¿Qué dice Jesús? ¿Cómo se presenta a sí mismo?
- 5) Según el texto: ¿Qué es necesario hacer para tener la vida eterna?
- 6) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Qué importancia tiene para nosotros la Misa?
- b) ¿Participamos en la celebración de la Eucaristía y nos alimentamos con el cuerpo de Jesús? ¿Por qué?
- c) «El que come mi carne y bebe mi sangre, vive en mí y yo en él». (6,56): En la vida diaria: ¿Dónde y cómo sentimos que Cristo permanece con nosotros(as) y nosotros(as) con Él?
- d) ¿Nuestra participación en la misa nos ayuda a comprometer nuestra vida al servicio de la gente y del Reino de Dios? ¿Cómo?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?